

Restos constructivos y la espacialidad inca de Huamachuco, Perú

Constructive Remains and the Inca Spatiality of Huamachuco, Peru

Lorenzo Risco Patiño

Universität Bonn, Alemania

<https://orcid.org/0000-0003-0066-3552>

lorenzorisco1981@gmail.com

Resumen: El presente artículo aborda sobre la distribución urbana y los componentes arquitectónicos del asentamiento inca de Huamachuco. Se examina la recomposición arquitectónica que experimentó la comunidad local de Huamachuco durante el gobierno estatal incaico. Asimismo, mediante el enfoque de la espacialidad o tercer espacio, explico sobre cómo ocurrió la reorganización socio-espacial, analizando los cambios de las estructuras sociales de la comunidad local. Mediante el análisis arquitectónico y geográfico, así como, la reevaluación de los datos, se ha definido que el asentamiento en cuestión presentó una configuración aún más extensa y compleja de lo que se pensaba.

Palabras clave: Huamachuco; urbanismo inca; espacialidad; arquitectura; recomposición arquitectónica; Andes; Perú; período inca.

Abstract: In this paper I discuss the urban distribution and architectural components of the Inca settlement of Huamachuco. I examine the architectural re-composition experienced by the local community during the period of Inca state government. Additionally, I use the spatiality or third space approach to explain how socio-spatial reorganization occurred, analyzing changes to the local community's social structures. Through architectural and geographical analysis, as well as re-evaluating the data, it has been determined that the settlement exhibited a more extensive and complex configuration than previously thought.

Keywords: Huamachuco; Inca urbanism; spatiality; architecture; architectural re-composition; Andes; Peru; Inca period.

Introducción

Investigaciones de centros urbanos inca como el de Huánuco Pampa (Topic *et al.* 2013) y Hatun Xauxa (D'Altroy 2015), han sido fundamentales para comprender la amplitud de la expansión inca. En la región nor-altoandina, los arqueólogos Theresa y John Topic (1993) han expuesto análisis significativos de la provincia inca de Huamachuco. No obstante, el presente escrito reevalúa y describe la distribución urbana y los componentes arquitectónicos que conformaron el diseño espacial del asentamiento inca de Huamachuco; el cual también estuvo integrado a una red vial. Aunque los restos no son del todo visibles; mediante la observación directa y el análisis cartográfico, se han

Recibido: 17 de mayo de 2024; aceptado: 26 de noviembre de 2024



INDIANA 42.2 (2025): 287-310

ISSN 0341-8642, DOI 10.18441/ind.v42i2.287-310

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

detectado rasgos espaciales que sugieren la complejidad del sitio. Bajo este marco, también se reflexiona acerca del rol que cumplió Huamachuco dentro del ámbito estatal inca; tanto desde la variable de la producción textil, así como desde su conexión cosmológica con el oráculo andino de Catequil (Templo de Namanchugo) (Topic 2008, 89-92).

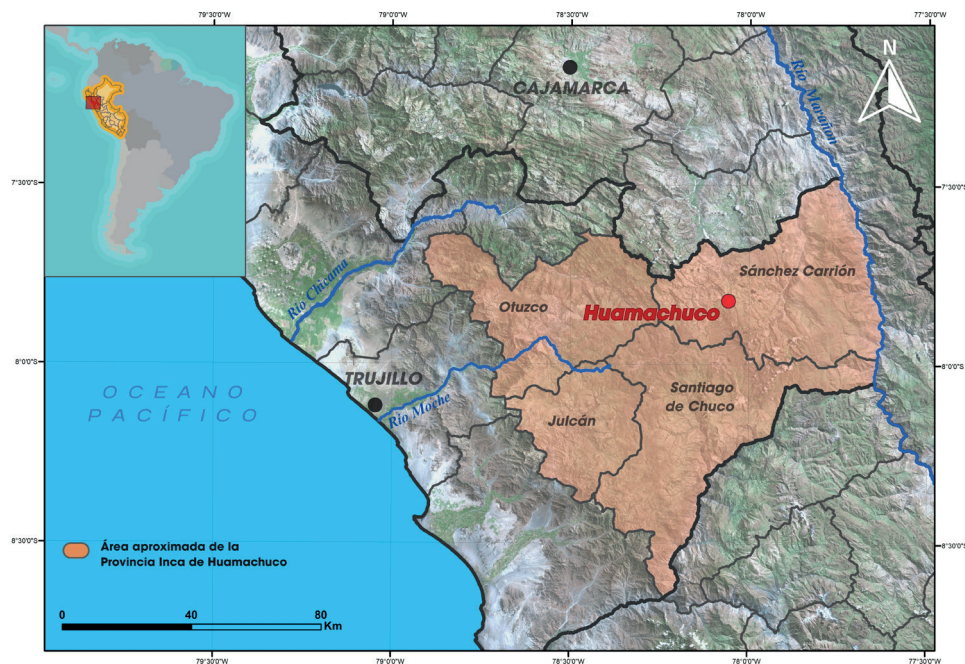


Figura 1. Mapa de ubicación de la ciudad moderna de Huamachuco. A su alrededor se muestra el territorio de la provincia inca de Huamachuco, basado en la propuesta de John Topic (2008, 57). El territorio abarca actualmente las divisiones políticas de Sánchez Carrión, Santiago de Chuco, Julcán y Otuzco (elaborado por Daniel Lazo y Lorenzo Risco Patiño en base a Google Earth 2025).

El patrón urbanístico inca de sitios provinciales, incluso los establecimientos menores, han respondido a un modelo que admite variabilidades y coincidencias. Esto implicó la singular adaptación a la topografía y a otras circunstancias locales (Canziani Amico 2009, 445). En tal sentido, la entidad local Huamachuco,¹ durante la conquista inca experimentó una reorganización socio-espacial. El esquema político inca incluyó también un nuevo modelo

1 El área de Huamachuco representó en la antigüedad andina un foco de innovaciones y desarrollos culturales. Múltiples asentamientos arqueológicos han sido identificados, pero los más estudiados han sido Marcahuamachuco, Cerro Sazón y Cerro Miraflores. Estos sitios se desarrollaron entre los años 400 y 1000 d.C., incluyendo a Wiracochapampa y Cerro Amaru, los cuales están vinculados al

socioeconómico, el cual estuvo guiado por el manejo del excedente, expresado en la redistribución y la reciprocidad. Esto fue el impulso para la reproducción del Estado (Tantaleán 2010, 134). Sin embargo, nuevas perspectivas sobre la (re)producción social de la espacialidad humana (Soja 1999, 262), permiten interrelacionar la historia, sociedad y el espacio. Particularmente, este último elemento es incorporado al estudio de Huamachuco para evaluar aspectos físicos y no físicos, los cuales son percibidos como terrenos de resistencia, encuentro e hibridación (Soja 1999, 276). Naturalmente, estos aspectos confluyeron entre la comunidad local de Huamachuco y los Incas, pero bajo un contexto transcultural.

Los Incas en Huamachuco

La conquista inca del territorio Huamachuco (Figura 1) no solo implicó la aceptación de una nueva organización sociopolítica, sino también religiosa. Túpac Inca Yupanqui conquistó Huamachuco entre los años 1460-1490 (Pino Matos 2017, 455).² El proyecto también incluyó la conquista de Cajamarca y Chachapoyas. Según los apuntes de Garcilaso de la Vega, luego de que el joven Inca Yupanqui ingresó a Huamachuco, ordenó pedir telas de las reservas de su padre Pachacutec, para ser entregadas al jefe y a sus parientes, así como a los ‘principales’ del pueblo. El inca y sus sucesores tuvieron gran favoritismo hacia el líder local y su descendencia porque habían sido anexados al imperio (de la Vega 1985 [1609], 34-35). Durante el posicionamiento inca de Huamachuco, antiguas prácticas religiosas³ y costumbres locales dejaron de realizarse para adquirir nuevas; es decir, germinaron reales confluencias culturales, produciendo una tradición híbrida, donde se mezclaron estilos estatales y locales (Hayashida 2003, 309). Por otra parte, dentro de la configuración territorial, no se debe perder de vista la periferia, ya que alrededor de Huamachuco fueron trasladados doce pueblos *mitmas* o *ayllus* en la época de Huayna Cápac (Espinoza Soriano 1962, 119).⁴ Posteriormente, con la llegada de los españoles, Huamachuco experimentó una nueva transformación social, en donde resaltan varios hechos históricos.⁵

periodo Horizonte Medio. Las ‘galerías’ y ‘galpones nichados’, descubiertos en Marcahuamachuco, son el patrón arquitectónico más utilizado en las edificaciones (Topic y Topic 2000, 187).

2 Cuando Túpac Inca Yupanqui llegó a Huamachuco, allí gobernaba Tauricuxi (Espinoza Soriano 1962, 117).

3 Ese es el caso de la adoración a monolitos o ‘pilares de piedra’ (“standing stone pillar”), los cuales protegían a cada pueblo y sus campos; además, estas rocas fueron consideradas como los ‘ojos’ de la aldea. En la descripción de la extirpación de idolatrías agustinas se menciona que en el pasado, más de trescientos ídolos fueron destruidos. Un ejemplo de ídolo sería la piedra de doble cara de Urpay (McCown 1945, 334).

4 A la llegada de los agustinos (1551-1557), Huamachuco se hallaba dividido en siete *waranqas*: *Llampa*, *Guacapongo*, *Lluicho*, *Andamarca*, *Mitimaes serranos*, *Mitimaes jungas* y los *Chaupiyungas* (Castro de Trelles 1992, XXXVIII).

5 Ver mayores detalles en el anexo.

La conquista religiosa inca

Sobre el desarrollo del fenómeno urbano, Morris (2013b) suscribe que en la sociedad, el origen de los sistemas de autoridad centralizada, en principio, debe haberse basado en instituciones que inicialmente tuvieron carácter religioso, luego éstas se transformaron y resultaron en autoridades seculares y militares (Morris 2013b, 51). Por tanto, es posible que estas dos entidades hayan sido quienes ejercieron y representaron el poder institucional fuera del Cusco. Por otro lado, según la evidencia material, la expansión del imperio estuvo acompañada por la diseminación de estilos distintivos, tanto en la arquitectura como en los artefactos, los cuales, claramente transmitían el mensaje de presencia y poder (Hayashida 2003, 306).

En el manejo de la política expansionista, se afirma que el elemento más importante, en la dinámica de un Estado, es la clase de relaciones que se mantiene con el pueblo que trata de incorporar, y la manera cómo se inicia dichas relaciones. En el caso de los Incas, ello se ve en cómo el *ayllu* (comunidad local) y las unidades étnicas fueron encerradas dentro del marco estatal. La necesidad de movilizar recursos que sostenían a la élite y que mantenían a los ejércitos de expansión, constituía el aspecto más importante de esta relación (Morris 2013b, 52). Muy aparte de las relaciones políticas, se plantea que la ocupación inca, fuera del núcleo cusqueño, en realidad se consiguió mediante conquistas rituales y una sacralización de la geografía; así como también se ejercía la territorialidad a través del culto a los ancestros, impuesto por sus descendientes. Los Incas se emparentaron con casi todos los grupos étnicos (Pino Matos 2017, 525). De esta manera, podemos señalar que la mayor parte de las estrategias de negociación fueron llevadas a cabo por las autoridades seculares.

Las conquistas consistieron en viajes, peregrinaciones y enfrentamientos rituales que se hacían para concretar complejas alianzas, negociaciones religiosas y lazos de parentesco con los demás grupos étnicos a través de *huacas* y *curacas*. Todo esto para estructurar relaciones de reciprocidad y redistribución (Pino Matos 2017, 471). El nuevo Inca al asumir el mando, estaba prácticamente obligado a emprender una larga gira por todo el Tahuantinsuyo, para reanudar, mediante el intercambio de mujeres y dotes, las relaciones de alianza con cada uno de los señores locales. Este sistema de alianzas debía ser puesto a prueba durante las luchas por el poder y la sucesión entre *panacas*, que se desataban después de la muerte de cada Inca (Ziółkowski 1996, 109-113). En el lado opuesto, por parte de las élites locales, el dominio inca debió estar relacionado con el grado de integración sociopolítica previa, que implicaba la existencia de líderes locales que pudieran cubrir posiciones burocráticas estatales (Hayashida 2003, 306). En esa línea de negociaciones políticas y rituales, se detalla lo que confirman las evidencias arqueológicas sobre la importancia que Pachacamac tuvo para los señores del Cusco. Ellos establecieron un plan para ‘incaizar’ el santuario (Curátola 2008, 38). Los Incas edificaron el templo del Sol (Punchau Cancha); un *acllahuasi*; una enorme plaza con

ushnu (Plaza de los Peregrinos), donde la masa de los devotos se congregaba y asistía a las ceremonias; un complejo residencial administrativo (Tauri Chumpi), en el cual debió instalarse el gobernador Inca y su séquito; y una gran muralla con varias otras estructuras monumentales (Curatola Petrocchi 2008, 38).

En esa perspectiva, creo que durante el proceso de incorporación de Huamachuco al Imperio inca, el líder local debió enfrentarse, en términos de negociación, a autoridades religiosas y castrenses, quienes tenían la pretensión de mayores conquistas. Asimismo, la élite huamachuquina, que alguna vez gobernó en Marcahuamachuco se encontraba desintegrada y desprestigiada antes de la llegada de los Incas. Convenientemente, dicha élite aceptó el nuevo régimen, lo cual se evidencia en la cultura material, como la arquitectura, restos de cerámica y metal. Fue muy difícil oponerse a los convenios que ofrecieron los Incas; y más bien, durante la ocupación, las alianzas debieron actualizarse constantemente. En tal sentido, sabemos que el Tahuantinsuyo, más que un ente centralizado, fue un gran Estado dinámico, donde interactuaron las relaciones personales entre el Inca y las élites provinciales, cuyos flexibles y delgados lazos debieron ser constantemente reforzados o renovados (Curatola Petrocchi 2008, 43).

Urbanismo inca

En los últimos veinte años, en el norte del Perú, diversas investigaciones en sitios inca han aportado datos trascendentales, que han redefinido el patrón urbanístico de los asentamientos (Hayashida 2003; Astuhuamán González 2008; 2013; Campos Napán 2017; Crandall 2017; Risco Patiño y Crandall 2025). En ellos, han sido identificados varios elementos arquitectónicos como parte de diseños espaciales típicos del estilo inca provincial. Un ejemplo de ello es Tumbes inca, en donde resaltan componentes como la plaza, *ushnu*, *acclahuasi* del Sol, templo del Sol, depósitos (*colcas*), palacio del inca, entre muchos otros (Astuhuamán González 2013, 19). Asimismo, en el sitio de Caxas (Huancabamba), se identificaron hasta tres *kallankas* o galpones de casi 100 metros de largo, los cuales coinciden con las descripciones etnohistóricas (Astuhuamán González 2013, 22).

La evidencia arqueológica inca de Huamachuco se encuentra debajo de la actual ciudad y algunos rasgos han sido señalados dentro de una posible traza urbana (Topic y Topic 1993, 23) (Figura 2).⁶ Según fuentes etnohistóricas los agustinos probablemente establecieron su convento en la esquina suroeste de la plaza inca.⁷ Huamachuco fue al

6 Se precisa que la plaza de Huamachuco es, excepcionalmente grande para el tamaño de la ciudad e inusual en su forma: trapezoidal, angosta en el norte y más ancha en el sur, y en su esquina suroeste forma un ángulo muy agudo (Topic y Topic 1993, 23).

7 “[...] aquí ellos ubicaron otra casa en la plaza de Huamachuco la misma donde estuvo una gran construcción del Inca y ahora el monasterio está en la misma construcción que ellos llaman ahí tambo donde la orden ha estado y está ahora” (San Pedro 1992 [1560], 157).

menos, un centro inca⁸ de regular tamaño, el cual tuvo una gran plaza con *ushnu*; probablemente, dos edificaciones tipo *kallanka*; y tal vez, un recinto real (Topic y Topic 1993, 25-26).⁹ Reconocer estos elementos arquitectónicos, en una primera instancia, es fundamental para comprobar si Huamachuco presentó una configuración urbana aún más compleja, sobretodo porque estas edificaciones, encarnaron la representación política y religiosa del Estado inca. Por ejemplo, algunos restos de piedras de regular tamaño, canteadas y pulidas que están colocadas ornamentalmente en la plaza principal de Huamachuco (Figuras 3, 4 y 5), parecen haber formado parte de edificaciones institucionales.

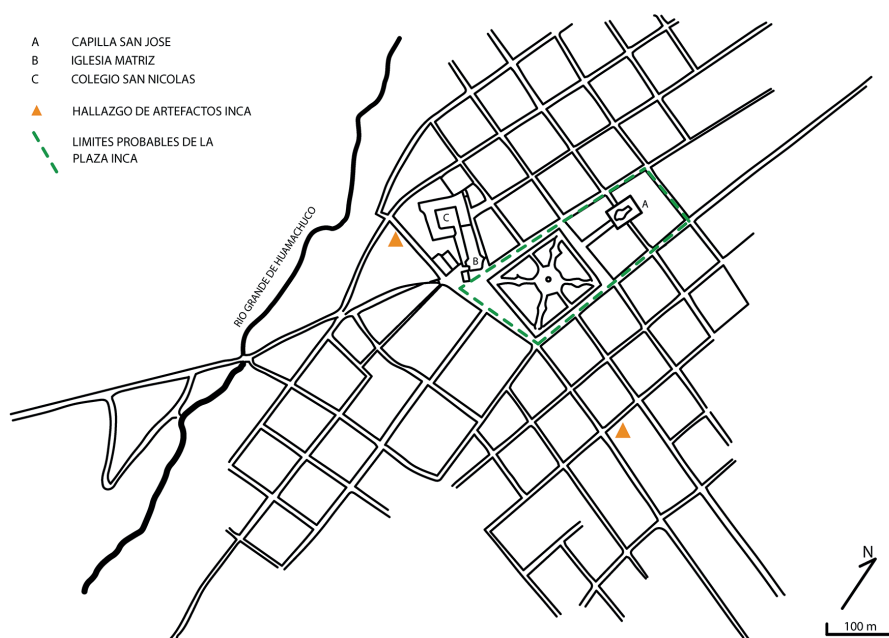


Figura 2. Mapa de la ciudad moderna de Huamachuco, mostrando la ubicación de artefactos incas (mapa elaborado por J. Sigl, 2024, en base a Topic y Topic (1993, 23)).

- 8 Esta denominación equivale a lo que muchos investigadores llaman 'Centro Provincial', el cual ha sido reevaluado por Pino Matos (2017), en el sentido de que los Incas tuvieron una particular e idiosincrática forma de identificar sus territorios: *wamanis*.
- 9 Los autores también agregan que la disposición de las calles y la distribución del material artefactual, sugieren que la mayoría de las edificaciones inca fueron ubicadas alrededor de la mitad sur de la plaza. La escasez de piedras labradas sugiere que mucho de la arquitectura puede haber sido construida con adobe o con piedras no labradas y mortero (Topic y Topic 1993, 25-26).

Por otra parte, diversos estudios de asentamientos provinciales inca han revelado asociaciones entre los edificios. Ese es el caso de la unidad arquitectónica que conforma la plaza central y el *ushnu*,¹⁰ cuya definición es la de un área nuclear, desde donde se irradian los caminos y allí se concentraban las más notables estructuras (Chu 2015, 93). La plaza central estuvo rodeada de edificaciones administrativas, seculares y residenciales. Los incas se asentaron en un territorio ya ocupado, reorganizaron el espacio, diseñaron nuevas plazas y construyeron infraestructuras de representación estatal como los *ushnus*, templos del Sol o *acclahuasis* (Monteverde Sotil 2011, 46). Esto ha sido confirmado también en Tumbes, cuando se identificaron zonas residenciales de élite: palacios y *acclahuasi* (Astuhamán González 2013, 10-11). La arquitectura de las residencias institucionales no solo proyectó el significado del poder político ejercido desde el Cuzco en las provincias, sino también, transmitió la impronta icónica del estado.



Figura 3. Piedras pulidas y canteadas, de mampostería inca, ubicadas en la plaza principal de Huamachuco. La imagen central muestra una piedra tipo ‘empalme’ (fotos: Lorenzo Risco Patiño, 2020).

- 10 Los *ushnus* localizados fuera de la capital del Cusco, se caracterizan básicamente por ser de planta cuadrangular o rectangular, presentan una o más plataformas superpuestas, tienen una escalinata de acceso, presentan *tianas* o ‘asientos’ y están localizados en la plaza principal del asentamiento. Pueden estar ubicados en la parte central o en un borde interno o externo de la plaza. Estas características mencionadas son variadas, como el volumen y las técnicas constructivas (Monteverde Sotil 2011, 75). Los *ushnus* fueron espacios para el culto y las ofrendas con una correlación astronómica (Chu 2015, 93). Así también, este tipo de construcciones solo pueden ser halladas en asentamientos religiosamente y políticamente jerarquizados, dentro del planeamiento y organización imperial inca (Campos Napán 2017, 91).



Figura 4. Piedras de mampostería típica inca, ubicadas al pie de la iglesia matriz de Huamachuco, frente al Campanario (fotos: Lorenzo Risco Patiño, 2020).



Figura 5. Las esquinas interiores del Campanario de Huamachuco muestran piedras pulidas y canteadas de manufactura inca. Las imágenes fueron tomadas desde ángulos opuestos de las columnas (fotos: Lorenzo Risco Patiño, 2020).

Componentes arquitectónicos inca en Huamachuco

Según la siguiente descripción, registrada en la *Crónica del Perú* de Pedro Cieza de León, puede inferirse sobre algunos diseños arquitectónicos:

Hubo en esta provincia de Guamachuco en los tiempos pasados grandes señores. Y así cuentan que fueron muy estimados de los Ingas. En lo más principal de la provincia está un campo grande, donde estaban edificados los tambos o palacios reales, entre los cuales hay dos de anchor de veinte y dos pies, y de largor tienen tanto como una carrera de caballo, todos

hechos de piedra, y el ornato de ellos de crecidas y gruesas vigas, puesta en lo más alto la paja que ellos usan con grande orden (Cieza de León 2005 [1554], 218).

Mediante la hermenéutica y el análisis del texto histórico, se reconoce que el cronista anota los elementos de su entorno que más resaltan, sin una intención de minuciosidad. Sin embargo, el relato ayuda a proyectar una idea sobre la distribución espacial inca en Huamachuco. En tal sentido, interpreto que aquel ‘campo grande’ coincide con la gran plaza, los *tambos* corresponderían a edificaciones que conectaban con red vial del *Qhapaq Ñan*, y los ‘palacios reales’ podrían ser del Inca y del Sol. Asimismo, por el ‘anchor’ y ‘largor’, nombrados como medidas de los edificios, indica que quizá serían *kallankas*.¹¹

Antes de observar la evidencia arqueológica inca, repasemos algunas definiciones previas, sobre la forma y función de los elementos arquitectónicos:

Cancha

En los centros provinciales inca, la *cancha*¹² es la unidad básica de arquitectura, la cual presenta un carácter residencial uniforme. Es un área cercada, en donde se levantaban una serie de edificios rectangulares en los extremos, acompañados por un patio interior central. Esta forma arquitectónica fue la más usada en la construcción de edificios oficiales, palacios y del famoso templo del Sol, del palacio administrativo de Huánuco Pampa, Zona IIB (Morris 2013c, 227).

Kallanka

Es un diseño arquitectónico de disposición alargada. Morris (2013c, 228) identificó a ocho *kallankas* en el palacio administrativo de Huánuco Pampa, Zona IIB. En este edificio se observó la relación arquitectónica ritual entre la plaza principal, la *kallanka* y el palacio.¹³ Teniendo en cuenta la importante longitud de la gran plaza principal de Huamachuco, no se descarta que se hayan construido *kallankas* en cualquiera de sus vértices más largos. Ellas debieron tener un carácter público, relacionado al ofrecimiento de festines.

11 Este elemento se deduce así porque los agustinos observaron unos ‘corrales’ (“corrals”) de paredes muy altas con pequeños agujeros que contenían objetos de valor o de carácter sagrado (McCown 1945, 333). Aunque los agustinos no son claros en describir la ubicación, no se descarta que estas edificaciones pudieran estar ubicadas cerca de la plaza principal, formando parte de algún conjunto.

12 De la planimetría de la *cancha*, se derivan los palacios y el *acclahuasi*; mientras que la *kallanka* y el *ushnu* corresponden a diseños rectangulares e independientes. Al unirse todos estos elementos arquitectónicos, reproducen en conjunto el patrón urbano inca (Morris 2013c).

13 Estos elementos estaban intercomunicados por una serie de portadas labradas que recorren el palacio en sentido este-oeste hacia la gran plaza principal. Estas estructuras son dos edificios alargados, los cuales no forman parte del edificio palaciego, sino más bien, se identifican arquitectónicamente con la plaza principal. En cambio, otras seis *kallankas* se emplazan dentro del mismo edificio, en los extremos de un patio central. Las excavaciones en Huánuco Pampa han revelado el alto consumo de comida y bebida con fines de agasajos entre personas importantes de corte local y estatal (Morris 2013c, 230).

Acllahuasi

Cronistas como Cieza de León y Cristóbal de Mena han dado testimonio sobre la presencia de importantes conjuntos residenciales de *acllahuasis*, en Tumbes como en Caxas, respectivamente (Astuhamán González 2013, 15-17); los cuales eran de gran extensión, estaban cercados por muros, dando la apariencia de ser un lugar fortificado o amurallado con dos entradas controladas por guardianes y el acceso hacia su interior era restringido (Astuhamán González 2013, 18).¹⁴ El edificio de las *acllacuna* fue el espacio en donde habitaron grupos de mujeres jóvenes que conservaban su castidad. Ellas se dedicaron principalmente a actividades textiles, así como a la preparación de cerveza de maíz. Su carácter ceremonial y ritual, radica en que ellas eran preparadas para el sacrificio o el intercambio, por lo cual en ese momento se convertían en ‘mujeres escogidas’. Si existió el *acllahuasi* de Huamachuco, entonces debió estar ubicado al costado de alguna estructura palaciega.

Colca

En las faldas de los cerros ubicados al sur y oeste de Huamachuco, se identificaron terrazas que contuvieron al menos a un total de 208 *colcas* o depósitos (Topic y Chiswell, 1992; Topic y Topic 1993, 30). En todos los casos, la disposición de las *colcas* del cerro Santa Bárbara, Mamorco y Cacañán¹⁵ se orientó hacia la ruta de ingreso suroeste del pueblo. Si bien, Topic y Topic (1993, 30) afirman que el total de capacidad de las *colcas* de Huamachuco fue relativamente baja en comparación con Huánuco Pampa y Jauja; los depósitos resultan ser significativos, si los comparamos con otros asentamientos norteños, tales como Tumbes (Astuhamán González 2013, 19), Aypate (Campos Napán 2017, 70) y Piura La Vieja.¹⁶ De acuerdo a la observación geográfica, se infiere que la disposición de las *colcas* estuvo conectada a la red de caminos y a la cadena de aprovisionamiento de los *tambos*.

Red vial

Pedro Cieza de León señala que: “[...] de esta provincia de Guamachuco por el real camino de los Ingas se va hasta llegar a la provincia de los Conchucos, que está de Guamachuco dos jornadas pequeñas. Y en el comedio de ellas habían aposentos y depósitos para, cuando los reyes caminaban, poderse alojar” (Cieza de León 2005 [1554], 220). Los cronistas registraron en sus relatos de viaje: caminos, pueblos visitados y *tambos*, donde ellos descansaban. Ello demuestra que utilizaron una red vial articulada, que funcionó favorablemente durante sus desplazamientos.

14 Estas mismas características también son mostradas en Huánuco Pampa, las cuales son unidades residenciales de carácter restrictivo con control de accesos (Morris 2013a, 77).

15 En cerro Cacañán fue encontrada una gran estructura administrativa a 250 m al sur de las *colcas*, la cual albergó de seis a ocho recintos alargados de 6 por 18 m cada uno. Los recintos probablemente sirvieron para controlar los bienes almacenados (Topic y Topic 1993, 27).

16 Comunicación personal, César Astuhamán González, 2021.

Huamachuco, por su ubicación geográfica, representa un paso natural y punto medio para acceder a recursos de diversas zonas ecológicas tanto en su eje longitudinal como transversal. Desde su altitud (3200 m.s.n.m.) se accede rápidamente (pendiente abajo) hacia el noroeste, a través de la cuenca del río Grande, hacia los valles cálidos como el del Olivo y Condebamba. Al noreste también es posible ingresar a valles agrícolas como el de Cajabamba, por donde se emplaza la ruta del *Qhapaq Ñan* hacia Cajamarca. En sentido contrario, de norte a sur, Huamachuco es el descanso previo antes de acceder a la puna o *jalca*, territorios con temperaturas extremas, como es el caso de pampa de Yamobamba y del cerro Huaylillas, el más alto de la zona (4733 m.s.n.m.) y antes conocido como el Nevado de Huamachuco (Middendorf 1895, 290). En el eje transversal, de oeste a este, después de pasar el punto más alto de la cordillera (Quiruvilca, 4050 m.s.n.m.), Huamachuco es una parada obligatoria antes de descender a la zona yunga, conformada por los valles cálidos de los ríos Sarín, Chusgón y Marañón. En suma, Huamachuco, presenta un patrón de confluencia y dispersión hacia diversas rutas naturales (Figura 6).

Evidencia artefactual

La plaza inca de Huamachuco tuvo un amplio y definido trazo geométrico. Hoy en día, el trazo se mantiene, pero es un poco más reducido. Al sur de ella, en algunos domicilios contiguos, de la época republicana,¹⁷ se han registrado materiales líticos constructivos de edificaciones prehispánicas: unos son de mampostería huamachuco y otros de estilo inca (Figura 7). En su momento, los investigadores Topic y Topic (1993) identificaron artefactos inca, los cuales se encontraban comúnmente en el área sur, sureste y suroeste de la plaza.¹⁸ Pero en el año 2003 aparecieron nuevos hallazgos (Carcelén 2003), en donde se recuperaron objetos que pertenecieron a un contexto funerario. El material extraído fue producto de una remoción de escombros, en un domicilio de la calle Leoncio Prado, cuadra cuatro (ver 'Nuevo hallazgo 1' en la Figura 8). Lo resaltante que se encontró, fue una botella de cerámica con borde evertido. El cuello de esta vasija presentó un rostro antropomorfo, con asa lateral cintada y las aplicaciones iconográficas son de estilo inca, de color marrón y naranja sobre blanco. La forma de la botella es la de un aríbalo (Figura 9). En el hallazgo, también se encontró una vasija grande con base pedestal de pasta naranja y dos vasijas

17 El diseño de planta de estas casonas republicanas presentan el típico primer patio, al cual se accede después de pasar por el zaguán.

18 "Restos de cuatro aríbalos, una jarra larga con cuello, mitad de una vasija de doble cuerpo con silbato y una aguja de oro con cabeza de llama (20 cm de largo) nos fueron mostrados por gente de la ciudad. También se identificó a 200 metros al oeste de la plaza, un quero de madera con incrustaciones de piedra y concha" (Topic y Topic 1993, 25; traducción: Lorenzo Risco Patiño) (Ver la ubicación de los artefactos en las Figuras 2 y 8). Además, los autores ampliaron el corpus descriptivo, sumando el reporte de Uhle (1900), quien mostró dos aríbalos, uno de los cuales fue ilustrado por McCown (1945, plate 20d). Los restos cerámicos fueron encontrados en tumbas ubicadas en el patio de una casa a 250 m al este de la plaza (Topic y Topic 1993, 25) (Ver Figuras 2 y 8).

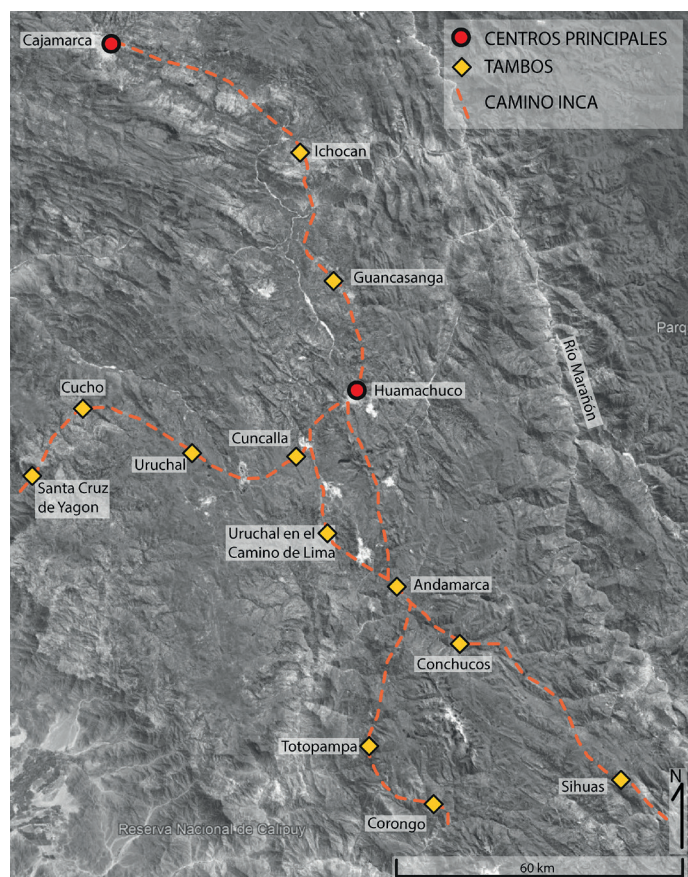


Figura 6. Asentamientos incas, *tambos* y la red vial *Qhapaq Nan*, ubicados en el territorio de Huamachuco (mapa: J. Sigl, 2024, en base a Topic y Topic [1993, 20-21] y una imagen satelital del 2024 [Google Earth]).

más en forma de copa del mismo color. Al parecer, el uso de la decoración inca, en color marrón y naranja sobre pasta blanca pudo ser popular, ya que este patrón se repite también en un aríbalo (Figura 10) hallado en el sector Canibamba, ubicado a 2.5 km al noroeste de Huamachuco. Esta vasija también fue reportada por Topic y Topic (1993, 34), pero en una ilustración gráfica. Asimismo, otro aríbalo recuperado de los campos de cultivo de Cerro Mamarco, presenta las mismas características decorativas que la vasija anterior, pero sobre una pasta roja (Figura 11). Estos finos ejemplares presentan el típico estilo inca policromo. Por otra parte, como dato adicional, se ha evidenciado la presencia de dos aríbalos más de pasta naranja, con decoración geométrica de trazos negros (Figura 12 y 13). Los rasgos decorativos, parecen relacionarse con estilos locales huamachuco. Estas dos vasijas formaron parte del ajuar funerario de una momia, hallada casualmente en el año 2002, en Cerro Mamarco, ubicado a 2.2 km al sur de Huamachuco. La ubicación de los hallazgos



Figura 7. Muro rústico moderno, ubicado en patio trasero de una casona (contigua al lado sur de la Plaza de Armas) de Huamachuco. Nótese las piedras canteadas y pulidas. Las imágenes inferiores muestran que las piedras son reutilizadas como mortero o batán (fotos: Lorenzo Risco Patiño, 2020).

mencionados, no solo indica que los cerros circundantes de Huamachuco fueron elegidos como depósitos funerarios, sino también muestra la amplitud real de la ocupación inca fuera del núcleo urbano.

En otro eventual descubrimiento del año 2016, se identificaron restos de metal y una cerámica de estilo inca. Esto ocurrió en el jirón Tafur, cerca de la calle Independencia, dentro de una construcción domiciliaria.¹⁹ (ver ‘Nuevo hallazgo 2’ en Figura 8). Estos nuevos descubrimientos, otorgan la idea de que el asentamiento inca de Huamachuco era todavía más amplio.

Por otra parte, diversas prospecciones y el plano de Guamachuco de Martínez Compañón (2015 [1782-1790], fol.104r)²⁰ ayudan a detectar diversos puntos de inflexión ortogonal en donde se sospecha, que existieron otros espacios arquitectónicos inca. Esto se observa en toda la parte sur del plano, desde la plaza principal hasta el trazo del camino antiguo que conduce hacia la ciudad de Trujillo. En esta zona, la variación de los trazos y quiebres muestra un esquema cuasi laberíntico, lo cual se debe, muy probablemente, a que la construcción de la nueva traza colonial no pudo superar el diseño del

19 Comunicación personal de Néstor Sifuentes Flores, 2021. El profesor Sifuentes es director del Museo “Imasumaq” de Huamachuco, el cual cuenta con interesantes colecciones de objetos y fragmentos arqueológicos, provenientes de la provincia de Sánchez Carrión.

20 El mapa también puede ser ubicado en https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/trujillo-del-peru--volumen-i/html/7b85d752-3ab2-4b0f-95c1-22bf86d815d6_106.html (12.12.2025).

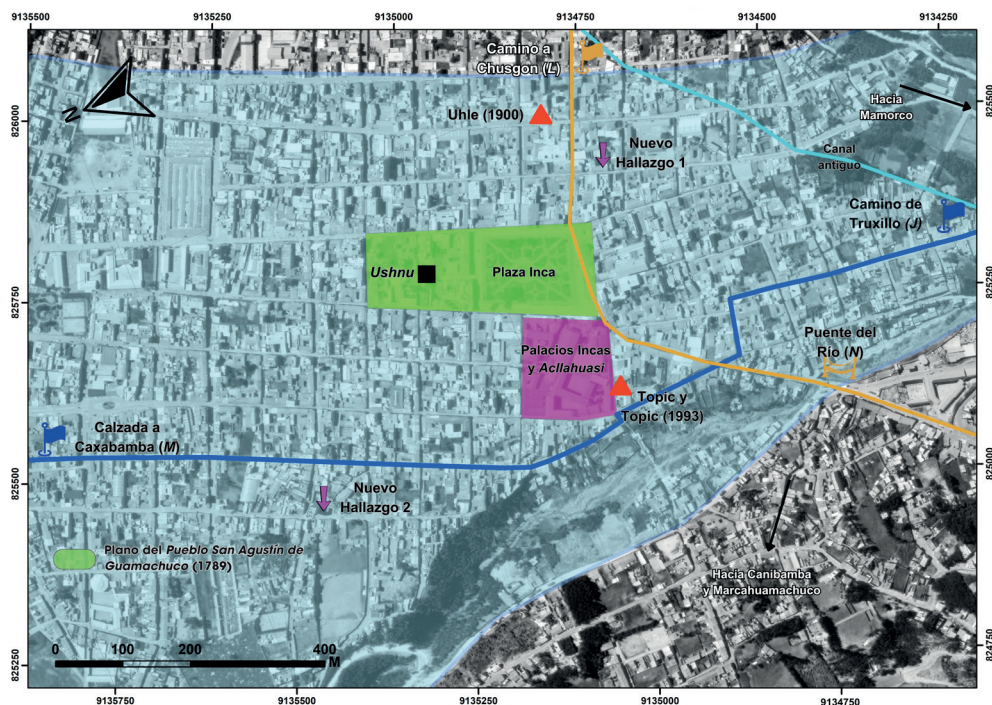


Figura 8. Plano de superposición entre imagen satelital del 2025 (Google Earth) y el “Plano del Pueblo de San Agustín de Guamachuco” de Martínez Compañón (2015 [1782-1790], fol. 104r). En este último, se distinguen elementos de la traza urbana colonial como el Camino de Truxillo (*J*), Calzada a Caxabamba (*M*) y Camino a Chusgón (*L*). La sección de ‘Caxabamba a Truxillo’ muestra probablemente la ruta del *Qhapaq Ñan*. Se señalan la ubicación de los hallazgos incas: ‘Uhle’, ‘Topic y Topic’ y ‘Nuevo Hallazgo 1 y 2’. ‘Palacios Incas y *Acllahuasi*’ representan posibles emplazamientos (diseño: Daniel Lazo y Lorenzo Risco Patiño, 2025).

espacio, previamente concebido en el periodo inca. De dicho plano, se infiere también, que en Huamachuco inca confluyeron rutas viales. La plaza principal representó un espacio de conectividad, que perduró hasta el periodo colonial, uniendo la ruta longitudinal norte-sur de “la calzada para Caxabamba (*M*)” con “el camino de Truxillo (*J*)”; e integrando el eje transversal, que va desde el lado oeste hacia “el camino para Chusgón (*L*)” en dirección este (Martínez Compañón 2015 [1782-1790], fol. 104r) (Figura 8).

Análisis de la reorganización socio-espacial

Cuando los incas llegaron a Huamachuco, la élite local se encontraba desintegrada y desprestigiada (Curatola Petrocchi 2008, 43), pero años más tarde, se conoce que los naturales de este pueblo ya adoraban a la principal divinidad de los incas, el Sol, según el relato de Pedro Pizarro (Castro de Trelles 2021, 56). Más allá del evidente cambio

Figura 9. Botella inca tipo aríbalo, reportado por Carcelén (2003). Actualmente, el objeto se encuentra en el Museo Municipal Wamachuko, Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión (fotos: Lorenzo Risco Patiño, 2020).



Figura 10. Aríbalo con decoración inca policroma, hallado en el sector Canibamba (foto: Prof. Néstor Sifuentes Flores del Área de Conservación del Museo Municipal de Wamachuko. Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión).



Figura 11. Aríbalo con decoración inca policroma, hallado en el sector Cerro Mamorco. El objeto es parte de la colección del Museo "Imasumaq" de Huamachuco (Foto: Prof. Néstor Sifuentes Flores).

de los patrones ideológicos, es pertinente describir sobre la recomposición social de la sociedad huamachuquina.

Durante la hegemonía inca, los líderes de la comunidad local se trasladaron desde Marcahuamachuco (principal asentamiento arqueológico), hacia los terrenos de la ciudad de Huamachuco, cinco kilómetros al sureste, para establecer un centro urbano. Aquí, la imposición del nuevo diseño arquitectónico, implicó adecuarse también a las nuevas reglas de gobierno. De reunirse los pobladores para realizar actividades ceremoniales en los Patios del Cerro del Castillo de Marcahuamachuco (Topic y Topic 2000, 190), pasaron ahora a celebrar cultos y festividades solares en la plaza inca de Huamachuco.

La orientación de la plaza es alargada de sur a norte, lo cual concuerda con la orientación del camino principal que conduce de Cuzco hacia Cajamarca. El *ushnu* de Huamachuco, ubicado en el lado norte de la plaza, también tuvo esa misma orientación (Figura 8). El ingreso hacia esta estructura debió ser por el lado sur, a través de unas escalinatas por donde actualmente se ingresa a la capilla de San José (Wiener 1993 [1876], 162-163). En una mayor perspectiva, la asociación entre la plaza y el *ushnu* marcó una unidad simbólica, en donde se performaron nuevos discursos ceremoniales, convocando a un mayor número de población.

En lo que concierne a la organización social, los documentos coloniales de Gregorio González de Cuenca (1567) (Rostworowski Tovar 1987, 89), aseguran que Huamachuco estuvo dividido en cuatro *huarangas*: Lluicho, Llampá, Andamarca y Guacapongo. Pero complementaban la población otras tres *huarangas*: los Mitimas serranos (siete pueblos), Mitimas yungas (ocho pueblos) y los Chaupiyungas. Este modelo de división cuatripartita de las poblaciones y la movilización de comunidades *mitimas* generaron un reagrupamiento étnico que decantó en la formación de *ayllus* o parcialidades. Incluso, para el periodo colonial, el estudio de apellidos de ‘indígenas’ que participaron en el rodeo del ganado en Tulpo (1611-1631), indican que ellos procedían de los pueblos más importantes de Huamachuco, guardando todavía el esquema de las *guarangas* incaicas (Castro de Trelles 2020, 10-11). Por otra parte, de acuerdo a la distribución de los asentamientos incas (Figura 6), se observa un patrón de ‘centro y periferia’, en el cual Huamachuco fue el sitio principal. Esto hace sentido, si consideramos la capacidad de la plaza principal para conglomerar a los pueblos periféricos en eventos públicos.

El patrón constructivo de arquitectura cívica y ceremonial también cambió; de edificar “galerías” rectangulares o circulares; y “galpones nichados” en Marcahuamachuco (Topic y Topic 2000, 187), se pasó a construir el diseño cuadrangular tipo *cancha*, el cual fue la base para levantar edificios como el Palacio del Inca, del Sol y el *acllahuasi*. Como se señaló líneas arriba, en el relato de Juan de San Pedro, se informa que el monasterio agustino se ubicó sobre una gran construcción del Inca. Esto no solo confirma, que las instalaciones incas se encontraban aptas y operativas, sino también que las principales autoridades coloniales buscaron reutilizarlas y en la mayoría de los casos éstas fueron remodeladas.



Figura 12. Aríbalo hallado en Cerro Mamorco, como parte de un ajuar funerario (2002). Museo Municipal de Wamachuko. Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión (Foto: Prof. Néstor Sifuentes Flores).



Figura 13. Aríbalo hallado en Cerro Mamorco, como parte de un ajuar funerario (2002). Museo Municipal de Wamachuko. Municipalidad Provincial de Sánchez Carrión (Foto: Prof. Néstor Sifuentes Flores).

El uso del *quipu* en Huamachuco ha sido demostrado, ya que durante la época colonial se siguió utilizando para el conteo de ganado en Tulpo y Yamobamba (Castro de Trelles 2013, 355). El uso del recurso textil tiene larga data en Huamachuco y quizá éste haya sido el motivo estratégico por el cual los incas decidieron apoderarse de las redes de producción ganadera y textil. La incursión inca, también consideró la construcción del *acllahuasi*,²¹ en el cual las *acllacuna* dieron cuotas de servicio, elaborando, sobre todo, finas piezas de textiles *cumbi*. En la casa de las escogidas de Huamachuco fueron reclutadas mujeres de toda la provincia. Allí, ellas asimilaron un proceso asimétrico de dependencia social (Risco Patiño 2024), mediante el cual los líderes políticos incas buscaron acumular el mayor número de finos textiles, que ellas confeccionaban para ser intercambiados en acciones diplomáticas.

21 En Huamachuco, “se mandó levantar un templo del Sol, un *acllawasi*, depósitos para el estado, la religión, la comunidad, tambos reales, un palacio, un soto real y se le puso un gobernador inca, cuya descendencia aún perduraba el año 1717” (Espinoza Soriano 1962, 119).

En concreto, los aspectos antes señalados proporcionan un panorama para reflexionar sobre la recomposición de la espacialidad humana en el pueblo inca de Huamachuco; sobre cuyos restos constructivos, se explica que la comunidad local experimentó una fuerte transición de su estructura social, política y religiosa. El cambio del entorno físico, se concretó con nuevos escenarios como la plaza y el *ushnu*; el palacio y el *acllahuasi*. Asimismo, el entorno no físico, manifestado en la convivencia con comunidades foráneas (*mitmas*) y la participación de ellas en ceremoniales públicos, realizados en la plaza de Huamachuco, generó una esfera transcultural, en donde se matizaron influencias con pueblos yungas, chaupiyungas y serranos. Aunque la reconstitución social de la comunidad local se dio en términos de hibridación, el modelo organizativo del *ayllu* logró imponerse, pues, como se ha indicado, esta unidad poblacional sobrevivió hasta épocas coloniales.

Conclusiones

Los espacios arquitectónicos incas de Huamachuco, reconocidos por esta investigación, han servido para explicar el fenómeno del cambio social, específicamente cuando una cultura local es absorbida por un Estado en expansión. Desde la mirada de la espacialidad (Soja 1999), se ha detallado sobre cómo un nuevo diseño arquitectónico modificó el modo de vida de una comunidad andina. El caso de la plaza y el *ushnu* muestra que ambos elementos se complementaron, para que la celebración de ritos funcione con un gran número de participantes. Los palacios y el *acllahuasi* marcan también un relación indisoluble, ya que no solo compartieron el modelo constructivo tipo *cancha*, sino también, la connotación sagrada de su impronta. La distribución de los objetos cerámicos, como los aríbalos (*urpus*) aquí reportados, no solo manifiesta el consumo de bebidas rituales en honor a las deidades incas; sino también la amplitud de la ocupación, que llegaba hasta los alrededores del centro urbano inca de Huamachuco.

En el mapa geopolítico del Tahuantinsuyo, Huamachuco tuvo una real trascendencia, primero por la codiciada producción de finos textiles y segundo por la influencia del oráculo panandino de Catequil. De esta forma, es que se estableció la conexión con el gobierno cuzqueño, tanto en la esfera económica, como religiosa. Por otro lado, las *colcas* también formaron parte de la red de abastecimiento y redistribución estatal. Y en el caso de la red vial y la disposición de los *tambos* en toda la provincia (Topic y Topic 1993, 20-21) (Figura 6), sugieren un fluido desplazamiento y comunicación con los pueblos periféricos, y con otros centros provinciales inca. Finalmente, Huamachuco tuvo una representación formal del Estado inca, y ésta se vio materializada en un nuevo diseño urbanístico, que incluyó también una reconfiguración espacial no física. El análisis de planos y los nuevos hallazgos de restos artefactuales, muestran que la ocupación inca de la ciudad Huamachuco es una atractiva fuente de investigación para futuras excavaciones.

Referencias bibliográficas

- Astuhuamán González, César W.
2008 “The organisation of the Inca provinces within the highlands of Piura, northern Peru”. Tesis de doctorado, University College London.
2013 “La función de la arquitectura inca de élite en el extremo norte del Perú”. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 1: 8-31. <https://qhapaqnan.cultura.pe/publicaciones/cuadernos-del-qhapaq-%C3%B1-n%C2%B0-1> (29.09.2025)
- Canziani Amico, José
2009 *Ciudad y territorio en los Andes: contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico*. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://doi.org/10.18800/9786124146022>
- Campos Napán, Carlos E.
2017 “Dominando el paisaje sagrado: los incas y la construcción del *ushnu* de Aypate”. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 5: 68-98. <https://qhapaqnan.cultura.pe/publicaciones/cuadernos-del-qhapaq-%C3%B1an-n%C2%B0-5> (29.09.2025)
- Castro de Trelles, Lucila
1992 *Relación de los Agustinos de Huamachuco*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
2013 “Quipus coloniales para el conteo del ganado de la hacienda Tulpo, del común de los indios de Huamachuco (XVII)”. En *El quipu colonial. Estudios y materiales*, editado por Marco Curatola Petrocchi y José de La Puente, 349-377. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
2020 “IV Symposium El Culle, Lengua y Cultura Viva”. Instituto de Investigación Culle, Cultura y Lengua. Conferencia no publicada.
2021 “Huamachuco en las crónicas coloniales del siglo XVI. Primera Parte”. *Culle* 2, septiembre: 53-59.
- Carcelén, José
2003 “Informe s/n. Inspección ocular en la ciudad de Huamachuco, hallazgo de objetos arqueológicos”. Instituto Departamental de Cultura de La Libertad, Trujillo. No publicado.
- Chu, Alejandro
2015 “La plaza y el *ushnu* mayor de Incahuasi”. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 3: 92-110. <https://qhapaqnan.cultura.pe/publicaciones/cuadernos-del-qhapaq-%C3%B1-n%C2%B0-3> (29.09.2025)
- Cieza de León, Pedro
2005 [1554] *Crónica del Perú. El Señorío de los Incas*. Selección, prólogo, notas, modernización del texto, cronología y bibliografía por Franklin Pease G.Y. Caracas: Biblioteca Ayacucho. https://biblioteca.agustinos.pe/opac_css/doc_num.php?explnum_id=2120 (29.09.2025)
- Crandall, James M.
2017 “El desarrollo espacial de las comunidades chachapoyas bajo la dominación colonial inka y española”. *Boletín de arqueología PUCP* 23: 283-311. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.201702.010>
- Curatola, Marco
2008 “La función de los oráculos en el Imperio inca”. En *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo*, editado por Marco Curatola Petrocchi y Mariusz S. Ziolkowski, 15-69. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP)/Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA). <https://doi.org/10.18800/9789972428463>

D'Altroy, Terence

- 2015 *El poder provincial en el imperio inka*. Lima: Banco Central de Reserva del Perú (BCRP)/ Instituto de Estudios Peruanos (IEP). <https://repositorio.iep.org.pe/entities/publicacion/7d913454-f195-49bc-8835-e65a564c5588> (29.09.2025)

Del Busto, José Antonio

- 2004 *Conquista y Virreinato*. Lima: Enciclopedia temática del Perú.

De la Puente, José

- 1992 *Encomienda y encomenderos en el Perú*. Sevilla: Excma. Diputación provincial de Sevilla.

Espinoza Soriano, Waldemar

- 1962 “La incorporación del curacazgo de Huamachuco al imperio de los incas”. En *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú*, tomo II, 117-119. Lima: Centro de Estudios Histórico-Militares del Perú.

Estete, Miguel de

- 1891 [1534] “La relación del viaje que hizo el señor capitán Hernando Pizarro por mandado del Señor gobernador, su hermano, desde el pueblo de Caxamalca á Parmaca, y de allí á Jauja”. En *Verdadera relación de la conquista del Perú* de Francisco de Xerez, 21-149. Madrid: Juan Gayetano García. <https://archive.org/details/verdaderarelaci00xere/> (29.09.2025)

Feijoo de Sosa, Miguel

- 1763 *Relacion descriptiva de la ciudad, y provincia de Truxillo del Peru*. Madrid: Imprenta Real/ Supremo Consejo de las Indias. <https://fuenteshistoricasdelperu.com/2021/01/27/relacion-descriptiva-de-la-ciudad-y-provincia-de-trujillo-del-peru-por-miguel-feijoo-de-sosa-1763/> (29.09.2025)

Hayashida, Frances

- 2003 “Leyendo el registro arqueológico del dominio inka: reflexiones desde la costa norte del Perú”. *Boletín de arqueología PUCP* 7: 305-319. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200301.013>

Martínez Compañón, Baltasar Jaime

- 2015 [1782-1790] *Trujillo del Perú*. Tomo 1. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/trujillo-del-peru--volumen-i/> (29.09.2025)

Markham, Clements R.

- 1872 *Reports on the discovery of Peru*. New York: Burt Franklin.

McCown, Theodore Doney

- 1945 *Pre-Incaic Huamachuco: Survey and excavations in the region of Huamachuco and Cajabamba*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology, 39, n.º 4, 223-400. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.

Middendorf, Ernst W.

- 1895 *Peru, Beobachtungen und Studien über das Land und seine Bewohner während eines 25 jährigen Aufenthalts*, 3. *Das Hochland von Peru*. Berlin: Oppenheim. <https://mdz-nbn-resolving.de/details:bsb11469534> (29.09.2025)

Millones Santa Gadea, Luis

- 2017 “La mirada de los conquistadores”. En *Pachacamac, el oráculo en el horizonte marino del sol poniente*, 33-47. Lima: Banco de Crédito (BCP). https://www.fondoeitorialbcp.com/publicaciones/pachacamac/#obra_completa (29.09.2025)

Monteverde Sotil, Luis Rodolfo

- 2011 “La configuración arquitectónica de los ushnus como espacios de libaciones y ofrendas líquidas durante el Tahuantinsuyo”. *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* 40, n.º 1: 31-80. <https://doi.org/10.4000/bifea.1635>

Morris, Craig

- 2013a “Reconstruyendo patrones de producción no agrícola en la economía inca: la arqueología y los documentos en el análisis institucional”. En *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio inca*. Craig Morris, editado por John R. Topic, Joanne Pillsbury, Heather Lechtman y Marco Curatola Petrocchi, 61-99. New York/Lima: Institute of Andean Research (IAR)/Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://doi.org/10.18800/9786124146510>
- 2013b “Asentamientos estatales en el Tahuantinsuyo: una estrategia de urbanismo obligado”. En *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio inca*. Craig Morris, editado por John R. Topic, Joanne Pillsbury, Heather Lechtman y Marco Curatola Petrocchi, 45-59. New York/Lima: Institute of Andean Research (IAR)/Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://doi.org/10.18800/9786124146510>
- 2013c “Recintos del poder: los múltiples espacios de los palacios administrativos incas”. En *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio inca*. Craig Morris, editado por John R. Topic, Joanne Pillsbury, Heather Lechtman y Marco Curatola Petrocchi, 223-249. New York/Lima: Institute of Andean Research (IAR)/Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://doi.org/10.18800/9786124146510>

Pino Matos, José Luis

- 2017 “Wamani: territorialidad, autoridades ancestrales y redes de parentesco sagrado en el Tawantinsuyu. Reflexiones y propuestas sobre la supuesta organización provincial Inca”. En *Repensar el antiguo Perú: aportes desde la arqueología*, editado por Rafael Vega-Centeno Sara-Lafosse, 441-551. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP)/Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

Risco Patiño, Lorenzo

- 2024 “Relaciones asimétricas del grupo social acllacuna, una visión desde la arquitectura”. *Boletín de Arqueología PUCP* 34: 36-49. <https://doi.org/10.18800/boletinarqueologiapucp.202401.002>

Risco Patiño, Lorenzo y James M. Crandall

- 2025 “Drinking, identity, and practice: Becoming Inca at Purun Llacta de Soloco (Chachapoyas)”. *Journal of Global Archaeology* 6: 78-103. <https://doi.org/10.34780/rm77n214>

Rostworowski Tovar, María

- 1987-1989 “Ordenanzas para el servicio de los tambos del repartimiento de Huamachuco hecho por el licenciado Gonzales de Cuenca en 1567”. *Revista Histórica* 36: 15-31. <https://revistahistorica.academiahistoria.org.pe/index.php/revista-historica/article/view/5370> (12.12.2025)

San Pedro, Juan de

- 1992 [1560] *La persecución del demonio: crónica de los primeros agustinos en el norte del Perú*. Málaga: Algazara.

Soja, Edward W.

- 1999 “Thirdspace: Expanding the scope of the geographical imagination”. En *Human geography today*, editado por Doreen Massey, John Allen y Phil Sarre, 260-278. London: Polity Press.

Tantaleán, Henry

- 2010 “El urbanismo obligado: Craig Morris y el fenómeno urbano inca”. En *Arqueología y Sociedad* 21: 131-143. <https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2010n21.e12282>

Topic, John

- 1992 “Las huacas de Huamachuco: precisiones en torno a una imagen indígena de un paisaje andino”. En *La Persecución del Demonio: Crónica de los Primeros Agustinos en el Norte del Perú*, por Fray Juan de San Pedro, 41-99. Málaga: Algazara.
- 2008 “El santuario de Catequil: estructura y agencia. Hacia una comprensión de los oráculos andinos”. En *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo*, editado por Marco Curatola Petrocchi y Mariusz S. Ziolkowski, 71-95. Lima: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://repositorio.pucp.edu.pe/items/2c44a249-f226-4347-8bd6-ba847052229f> (12.12.2025)

Topic, John y Coreen Chiswell

- 1992 “Inca storage in Huamachuco”. En *Inca storage systems*, editado por Terry Y. Le Vine, 206-233. Norman: University of Oklahoma Press.

Topic, John R., Joanne Pillsbury, Heather Lechtman y Marco Curatola Petrocchi, eds.

- 2013 *El palacio, la plaza y la fiesta en el Imperio Inca*. New York/Lima: Institute of Andean Research (IAR)/Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). <https://doi.org/10.18800/9786124146510>

Topic, John R. y Theresa L. Topic

- 1993 “A summary of the Inca occupation of Huamachuco”. En *Provincial Inca: Archaeological and ethnohistorical assessment of the Inca State*, editado por Michael A. Malpass, 17-43. Iowa City: University of Iowa Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctt20h6sfb.6>
- 2000 “Hacia la comprensión del fenómeno Huari: una perspectiva norteña”. *Boletín de Arqueología PUCP* 4: *Huari y Tiwanaku: modelos vs evidencias*. Primera Parte: 181-217. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200001.007>
- 2013 “Relaciones costa-sierra en el norte del Perú: algunas observaciones sobre rutas, redes y escalas de interacción”. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 2: 50-67. <https://qhapaqnan.cultura.pe/publicaciones/cuadernos-del-qhapaq-%C3%B1-n%C2%B0-2>

Uhle, Max

- 1900 “Letter to Phoebe Hearst (July 17)”. Typewritten transcript in Uhle Catalogue Vol. 5, pp. 98-142, Lowie Museum, University of California at Berkeley.

Vega, Inca Garcilaso de la

- 1985 [1609] *Comentarios Reales*. Tomo I. Biblioteca Ayacucho. Caracas. <https://archive.org/details/de-la-vega-garcilaso-inca.-comentarios-reales.-tomo-i-ocr-1985> (25.12.2025)

Wiener, Charles

- 1993 [1876] *Perú y Bolivia. Relato de viaje*. Traducido por Edgardo Rivera Martínez. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA)/ Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). <https://doi.org/10.4000/books.ifea.7800>

Zevallos Quiñones, Jorge

- 1996 *Los fundadores y primeros pobladores de Trujillo del Perú, I, Las Semblanzas*. Trujillo: Fundación Alfredo Pinillos Goycochea.

Ziolkowski, Mariusz S.

- 1996 *La guerra de los wawqis. Los objetivos y los mecanismos de la rivalidad dentro de la elite inka, siglos XV-XVI*. Quito: Abya-Yala (2^{da} ed.).

ANEXO

Apuntes históricos sobre Huamachuco

Según la declaración del conquistador y cronista Miguel de Estete, Hernando Pizarro pasó por Guamachuco, luego de abandonar Cajamarca el 5 de enero de 1533 con destino a Pachacamac.²² Estete describe la ciudad como grande, situada en un valle rodeado por montañas, la cual tiene una hermosa vista y buenos alojamientos. El señor de este lugar es llamado Guamachoro, por quien el capitán y su hueste fueron bien recibidos (Estete 1891 [1534], 121-122; Millones Santa Gadea 2017, 45). Meses después, con Atahualpa aún con vida, ‘indios’ descontentos rumoreaban que el Inca estaba movilizandotropas para matar a los españoles. Esto generó pánico, acelerando el deseo de muerte del mismo Atahualpa. Además, se hablaba que un gran ejército inca permaneció en Huamachuco, por el cual Francisco Pizarro mandó a indagar a Hernando de Soto con sus jinetes (Del Busto 2004, 42). Estas acciones militares marcaron el debilitamiento de la hegemonía inca en el norte altoandino. Años más tarde, luego de la fundación de las principales ciudades españolas en el Perú y durante el periodo de guerras civiles, don Juan de Sandoval y Guzmán tomó la encomienda de Huamachuco en 1549 (De la Puente 1992, 458). Ese mismo año, el encomendero formó parte del cabildo de Trujillo como regidor (Zevallos Quiñones 1996, 345), además logró consolidarse como un personaje importante de Trujillo y su encomienda.²³

Sobre el estudio del asentamiento español de Huamachuco es posible rastrear detalles acerca de la imposición de elementos religiosos cristianos, así como de las nuevas dinámicas socioculturales hispanas. Por ejemplo, la construcción de una ermita y, posteriormente, la edificación de la capilla de San José sobre el *ushnu* de la plaza de Huamachuco (Figura 8) son señales de la imposición de un nuevo orden político y religioso. Similarmente, sucedió con la construcción de la Iglesia Matriz y el Convento agustino²⁴ sobre arquitectura inca, ubicada al suroeste de la plaza (Topic 1992, 79). Asimismo, una referencia sobre el convento se hace en 1582, cuando Florencia de Mora creó un

22 Acompañaban a Hernando Pizarro veinte caballos y unos pocos arcabuceros. Antes de llegar a Huamachuco pasó una noche en *Ychoca* y otra en *Huancasanga* (Markham 1872, 74-75).

23 Por ejemplo, sobre Juan de Sandoval se señala: “[...] al año siguiente (1567), fue elegido alcalde ordinario de la ciudad de Trujillo. [...] un año más tarde (1568) estableció la fiesta de la ermita de San José en Huamachuco, con una renta anual de 200 pesos tomados de su tributación encomendera, encargando la celebración anual a los padres agustinos” (Zevallos Quiñones 1996, 347).

24 Aunque muchos misioneros agustinos fueron repartidos hacia otras doctrinas de Huamachuco, es altamente probable que halla existido un convento; ya que entre 1557 y 1573 se nombra al fray Agustín Lozano como prior de Huamachuco (Castro de Trelles 1992, XLV). Además, a raíz que esta zona era famosa y conocida por las muchas *idolatrías* y *waqas* (Castro de Trelles 1992, XLIII), las cuales en su mayoría fueron destruidas por orden de los mismo agustinos. Por esto, se deduce que el número de frailes evangelizadores debió ser importante y que ellos pudieron residir en un convento.

patronazgo²⁵ para garantizar la entrega de donaciones de los indios de Huamachuco, quienes habían sido favorecidos en el testamento de don Juan de Sandoval, su esposo (Zevallos Quiñones 1996, 351). Por otro lado, la orden religiosa agustina llegó al Perú el 20 de junio de 1551 y fundó su convento en Trujillo el 25 de octubre 1558, en donde participaron once frailes (Feijoo de Sosa 1763, 68). Sobre el arribo de los agustinos a Huamachuco es posible que hayan llegado de manera progresiva.²⁶ No obstante, en el “Plano del Pueblo de San Agustín de Guamachuco” de Martínez Compañón (2015 [1782-1790], fol.104r) es imposible distinguir con claridad el edificio de algún claustro agustino. Pero en su lugar, se identifica un conjunto de arquitecturas menores, anexadas al lado norte de la iglesia matriz, denominadas Capilla del Santo Cristo, Capilla de La Merced y Sitio para el veaterio. En general, aunque la información histórica antes descrita, no señala con claridad detalles de la orden agustina en Huamachuco, sí es posible estimar que durante un periodo de 220 años, frailes agustinos evangelizaron y extirparon idolatrías en los Andes norperuanos. Más relatos sobre la historia de Huamachuco, también pueden ser consultados en el artículo “Huamachuco en las crónicas coloniales del siglo XVI. Primera Parte” (Castro de Trelles 2021).

25 Fue liderado también por Florencia de Mora, y “mientras ella viviera, y después de ella, a otros sucesores, y si su linaje se extinguía, el patronazgo pasaría al prior del convento de San Agustín de Huamachuco y al Cura Párroco de la Iglesia Mayor de Trujillo” (Zevallos Quiñones 1996, 351).

26 Aunque la autora Castro de Trelles señala que el Fray agustino Andrés de Salazar ya se encontraba en Huamachuco en 1551 (Castro de Trelles 1992, XLIV), se considera que en esta época la presencia de la orden no fue significativa. Es muy posible que monjes agustinos llegaron a Huamachuco de forma paulatina.